A detail from a painting showing a person's hand holding a rope. Below the hand are two cats: a white and black cat on the left and a grey tabby cat on the right. In the foreground, a magpie is pecking at a small card on the floor. The card has the text 'A. G. Goya' and a small illustration of a landscape. The person's red clothing and white shoes are also visible.

Edición preparada por

Francisco García González y Francisco Chacón Jiménez

*Familias, experiencias  
de cambio y movilidad  
social en España,  
siglos XVI-XIX*



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha



**FAMILIAS, EXPERIENCIAS DE CAMBIO Y  
MOVILIDAD SOCIAL EN ESPAÑA  
(SIGLOS XVI-XIX)**

FRANCISCO GARCÍA GONZÁLEZ

FRANCISCO CHACÓN JIMÉNEZ

(Eds.)



**FAMILIAS, EXPERIENCIAS DE CAMBIO Y  
MOVILIDAD SOCIAL EN ESPAÑA  
(SIGLOS XVI-XIX)**

FRANCISCO GARCÍA GONZÁLEZ

FRANCISCO CHACÓN JIMÉNEZ

(Eds.)



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

Este libro ha sido publicado con financiación del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Gobierno de España (proyecto HAR2017-84226-C6-2-P) y de la Universidad de Castilla-La Mancha a través del Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP), Facultad de Humanidades de Albacete.

© de los textos e ilustraciones: sus autores  
© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección JORNADAS Y CONGRESOS n.º 23

Imagen de cubierta: Manuel Osorio Manrique Zúñiga (1787-1788). Francisco de Goya. (CC0 1.0) Metropolitan Museum.

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de los trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas y capítulos de libros.



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

I.S.B.N.: 978-84-9044-401-6

D.O.I.: [http://doi.org/10.18239/jornadas\\_2020.23.00](http://doi.org/10.18239/jornadas_2020.23.00)

Composición: Compobell

Hecho en España (U.E.) – *Made in Spain (U.E.)*



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

## ÍNDICE

Presentación .....	9
<i>Francisco García González - Francisco Chacón Jiménez</i>	
1.- Una sociedad en cambio: experiencias de transformación desde los estratos superiores (siglos XVIII-XIX).....	13
<i>Pablo Ortega-del-Cerro - Francisco Precioso Izquierdo</i>	
2.- Demografía de la nobleza castellana en la Época Moderna: los orígenes del individualismo contemporáneo. Un primer acercamiento .....	25
<i>Raúl Molina Recio</i>	
3.- Trayectorias familiares de la nobleza en la Armada durante el siglo XVIII . . . .	49
<i>Pablo Ortega-del-Cerro</i>	
4.- La desobediencia como mecanismo de movilidad social. El Marquesado de Cañete durante la Guerra de Sucesión española .....	65
<i>Víctor Alberto García Heras</i>	
5.- Familia y movilidad social. Don Miguel Enríquez: de cura rural a capellán mayor de la catedral de Cuenca (ss. XVI-XVII) .....	81
<i>Yolanda Fernández Valverde</i>	
6.- Biografías familiares y mecanismos de reproducción social a finales del Antiguo Régimen La familia Carrasco-Moragón-Torres. (La Mancha, 1755-1890). . . . .	95
<i>Carmen Hernández López</i>	
7.- Poderes cruzados. Iglesia y concejo en el mundo rural a través de sus relaciones institucionales y familiares (Albacete, siglo XVIII) .....	115
<i>Ramón Cózar Gutiérrez - Francisco de Borja Caparrós Ruipérez</i>	
8.- La metáfora familiar como imagen del vínculo comunitario (País Vasco, SS. XV-XX).....	133
<i>José Ángel Achón Insausti</i>	
9.- Conflicto local, relaciones sociales y paz de la oligarquía mercantil vizcaína en el quinientos y el seiscientos .....	147
<i>Elena Llorente Arribas</i>	

10.- ¿De ilustrados a afrancesados? Un acercamiento social a los ex socios de número de la Bascongada durante la ocupación francesa. . . . .	161
<i>Javier Esteban Ochoa de Eribe - Daniel Bermejo Mangas</i>	
11.- La proyección social de una familia dedicada a la platería. Los Fernández de Moratín desde su asentamiento en Madrid hasta la invasión napoleónica . . . . .	185
<i>Francisco Hidalgo Fernández</i>	
12.- Familia y trabajo en la Málaga de finales del siglo XVIII. La parroquia de San Juan como espacio social . . . . .	203
<i>Daniel Maldonado Cid - María del Carmen Mairal Jiménez</i>	
13.- Apariencia y mentalidad de Antiguo Régimen . . . . .	217
<i>Máximo García Fernández</i>	
14.- Novedades en los interiores domésticos y las apariencias externas entre las familias leonesas a finales del Antiguo Régimen . . . . .	231
<i>Juan Manuel Bartolomé Bartolomé</i>	
15.- El triunfo de la individualidad: el petimetre y el dandi en la España del siglo XVIII y XIX . . . . .	245
<i>Arianna Giorgi</i>	
16.- Los modelos matrimoniales en <i>Las Novelas de Torquemada</i> , de Benito Pérez Galdós . . . . .	257
<i>Antonio Irigoyen López</i>	
17.- ¿La forzada voluntad? Discursos frente a prácticas sociales en torno al matrimonio en la España de Goya . . . . .	273
<i>Carlos Vega Gómez</i>	
18.- Viudas extremeñas en la Edad Moderna: familia, recursos y prácticas de solidaridad. . . . .	287
<i>María Ángeles Hernández Bermejo</i>	
19.- “Con el trabajo de mis manos”. Pobreza y viudedad en la Andalucía del siglo XVIII (el reino de Jaén). . . . .	301
<i>Raquel Tovar Pulido</i>	
20.- Presencia del niño: un proceso de cambio sociofamiliar en la España del Setecientos . . . . .	319
<i>Josefina Méndez Vázquez</i>	
21.- La asistencia a expósitos a comienzos del régimen liberal en España: una cuestión femenina y altruista (Antequera, 1840-1851) . . . . .	333
<i>Milagros León Vegas</i>	
22.- De la familia a la asistencia social. Los hospitales en la España centro-meridional del siglo XVIII . . . . .	347
<i>Julián E. Solís García del Pozo</i>	

# Familia y trabajo en la Málaga de finales del siglo XVIII. La parroquia de San Juan como espacio social<sup>1</sup>

Daniel Maldonado Cid  
Universidad de Castilla-La Mancha

María del Carmen Mairal Jiménez  
Archivo Municipal de Málaga  
[http://doi.org/10.18239/congresos\\_2020.23.12](http://doi.org/10.18239/congresos_2020.23.12)

## INTRODUCCIÓN

La relación que ha mantenido Málaga con el mar ha sido una constante a lo largo de su historia. Precisamente por su situación geoestratégica y papel fronterizo que le tocó jugar. Siempre ha vivido de cara al mar, bien para defenderse del enemigo, bien para exportar sus principales productos autóctonos como el trigo, la cebada, las pasas y el vino, convirtiéndose en centro industrial de gran alcance.

Sin duda alguna, su puerto fue uno de los escenarios idóneo para organizar el avituallamiento de la política exterior mediterránea desde finales del siglo XV, tanto hacia los presidios del norte de África, de gran interés para los castellanos, como de las plazas italianas más ligadas a la Corona de Aragón (Gutiérrez, 1997: 197). Su vinculación al Mediterráneo también estuvo determinada por su actividad comercial, pues la calidad de sus productos convirtió a su puerto, ya desde la antigüedad, en eje de un gran movimiento portuario y comercial (Cabrera, 1994: 528). No hay que olvidar que en el siglo XVIII Málaga era una ciudad eminentemente mercantil. Dicha actividad ligada al aumento de su producción artesanal y comercial originó un gran impulso con la apertura de nuevos mercados. En suma, este crecimiento urbano supuso un cambio con respecto al siglo anterior, aspecto que ha analizado con profundidad la historiadora Isabel Rodríguez Alemán en su trabajo sobre la población de Málaga durante el siglo XVII, donde la actividad agraria había supuesto un pilar relevante de la economía de la ciudad (Rodríguez, 2004: 112).

Existen ciertos desequilibrios historiográficos entre las regiones de la franja norte peninsular, donde las investigaciones en torno al hogar y la familia han sido prolíficas, y las pertenecientes a la España meridional como es el caso de Andalucía, que se caracteriza precisamente por la escasez de trabajos (García y Crespo, 2017: 60). Así pues, el objetivo principal de este artículo pretende cubrir las lagunas (García y Maldonado, 2019: 132-133) existentes en torno a los estudios sobre

---

1 Este trabajo forma parte del Proyecto: *Familias, trayectorias y desigualdades sociales en la España centro-meridional, 1700-1930*, (Referencia HAR2017-84226-C6-2-P) dirigido por Francisco García González y concedido dentro del Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia. A su vez, este trabajo ha sido financiado mediante la concesión de un contrato para la Formación de Profesorado Universitario (FPU) por el Ministerio de Educación y Formación Profesional.

la estructura, la composición y el tamaño de los hogares que configuraban la unidad familiar en el territorio andaluz a finales del Antiguo Régimen. Por consiguiente, para reconstruir y revivir una parcela del pasado de la ciudad de Málaga, el propósito de este artículo es aproximarnos al estudio de Málaga en la segunda mitad del siglo XVIII como un espacio donde se llevan a cabo las relaciones sociales. ¿Quiénes eran esos sujetos?, ¿qué clase de familia los configuraba y cómo era la estructura de los hogares? Y ¿en qué espacio de la ciudad vivían y qué actividades desarrollaban? Así pues, para desentrañar ciertas pautas de comportamiento social, de las cuatro parroquias o colaciones en que se dividía el casco de la ciudad como eran Sagrario, Santos Mártires, Santiago y San Juan, para el presente trabajo sólo mostraremos los datos que arroja la documentación de esta última parroquia. Hemos centrado especial atención en los profesionales del mar, ya que suponen el grupo más numeroso dentro de las distintas categorías de trabajo. Este hecho nos posibilitará profundizar en algunos aspectos de su realidad familiar, económica y social de un grupo que la parroquia de San Juan concentra casi un 80% del total de marineros y personas relacionadas con el mar que vivían en Málaga a finales del siglo XVIII. Esta última afirmación está basada en los datos que arroja el Censo de 1771, una valiosísima contribución posterior al Catastro de Ensenada, que nos habla de categorías profesionales indicando a su vez el nombre, la calle y la parroquia a la que pertenece dicho individuo (Mairal, 1999: 19). Partiendo de esta premisa, a la hora de reforzar nuestro análisis, hemos confeccionado una base de datos que recoge la información procedente de la fuente archivística del Catastro del Marqués de la Ensenada y a través de la cual analizaremos la estructura familiar y la tipología del hogar. La serie documental utilizada en este trabajo se encuentra custodiada en el Archivo Municipal malagueño y constituye una de las fuentes más importantes para el estudio del Antiguo Régimen e imprescindible para el conocimiento de la vida local, en este caso, de la ciudad de Málaga, a pesar de las limitaciones que conlleva toda encuesta fiscal (López, 2001: 46). Los volúmenes 109 y 110 del Catastro corresponden a los denominados ‘libros de vecinos’. Estos dos volúmenes contienen los datos del cabeza de familia y las personas que convivían con él. Se puede apreciar el nombre y primer apellido de estos, solo en algunos casos aparece el segundo apellido. De igual manera, refleja el sexo, estado civil, la edad y profesión, pero sin especificar el domicilio. Si bien estos libros de vecinos nos aportan este tipo de información, también hemos utilizado los volúmenes 92, 93 y 94 que pertenecen al ‘libro de lo real’ que vienen a darnos datos muy valiosos como las propiedades (casas, tierras, embarcaciones), y otra información como las cargas económicas o figuras al margen con detalles sobre las medidas de casas y parcelas de tierra (Aguilar, 2004: 145).

En suma, este trabajo supone un primer acercamiento o, mejor dicho, un punto de partida para aproximarnos a la realidad social, que, en posteriores trabajos, seguiremos desarrollando en nuestra investigación mediante la exploración y el análisis de otras fuentes como pueden ser los testamentos y los libros eclesiásticos.

## 1. ESTRUCTURAS FAMILIARES Y HOGARES

En un principio ya subrayábamos el papel de Málaga como un núcleo urbano poderosamente conectado con el comercio marítimo atlántico, cuyo impacto social y cultural destacó a lo largo de la centuria ilustrada. En cuanto a la parroquia de San Juan, constaba aproximadamente del 24% de la superficie total de la ciudad. De las 4.375 casas que creemos que había en todo el espacio urbano, el 26,65% de estas se concentraban en dicha parroquia (Villas, 1995: 24).

Para el estudio de la familia malagueña tomamos como base el modelo de análisis de la tipología, el tamaño y la composición del hogar de Peter Laslett. El trabajo de nuestra base de datos nos presenta una primera fotografía de la tipología de los hogares en la parroquia de San Juan que en 1753 lo componían un total de 9.550 individuos agrupados en 2.523 hogares, es decir, una media

de 3,78 individuos por hogar. Esto supone una cifra similar a las del interior castellano y en general dentro de la media para la España de mediados del siglo XVIII (Bestard y Chacón, 2011: 189).

A la hora de sintetizar los datos hemos elaborado una tabla (Tabla 1) que representa la mayor o menor presencia de los diferentes tipos de familia que vivían en la parroquia. A partir de aquí podemos esbozar unos porcentajes sobre los que se basa nuestro análisis. A primera vista, apreciamos la preeminencia del modelo de familia nuclear, concretamente conformado por pareja conyugal e hijos (3b) que suma un 44,35% del total de hogares, que a su vez está seguido de la tipología: viuda con hijos (3d) con un 14,57% y pareja conyugal (3a) con aproximadamente una décima parte del total. No obstante, hay un pequeño matiz en el modelo nuclear, y es el bajo porcentaje de viudos con hijos. Esta situación pudo venir caracterizada por una alta movilidad de la población, esencialmente, la de hombres que trabajan en alta mar, cuestión que aumentaría el índice de mortalidad masculina. Algo que podemos unir al hecho de que Málaga se encuentra dentro de un grupo de provincias (junto con Jaén, Granada y Sevilla) con bajo índice de masculinidad y bajos niveles de inmigración (Contreras, 2010: 217-218).

Además, hay que tener en cuenta que el número de mujeres (54,24%) en la parroquia es sensiblemente mayor que el de hombres (45,76%). En lo tocante al porcentaje de familias definidas como pareja conyugal, como hemos apuntado, ronda el 11,2%, cifra que parece que viene manteniéndose desde la centuria pasada. También vemos un apreciable número de hogares de solitarios configurados por individuos solteros y viudos, que así suman un 8,16%, sin diferencia remarcable entre ambos estados civiles, pero que supera ligeramente a los porcentajes expresados en zonas rurales del interior andaluz como Montefrío y Órgiva con un 6,3% y un 6,2% respectivamente (García, 2011: 186); e inferior, por ejemplo, a los datos reflejados en el Catastro de la Ensenada en la ciudad de Logroño (Lázaro y Gurria, 1992: 107).

Por último, prestando atención a los porcentajes de hogares complejos, las familias extensas cuentan con un 8,21% y para el caso de la familia múltiple, un 2,15%. La suma de ambos nos muestra un 10,36%, sin duda se trata de una cifra que encaja con los datos reflejados en la muestra estudiada en el interior castellano (García, 2011: 187), donde era raro encontrar el caso que sobrepasara la décima parte.

**Tabla 1. Relación de profesiones y el tipo de hogar en la Parroquia de San Juan (Málaga) 1753**

	1a	1b	2a	2b	3a	3b	3c	3d	4	5	Total
Élites		4	2	5	4	9	1	1	8	5	<b>39</b>
Profesiones liberales	1	2	2	1	7	33	2	1	1	1	<b>51</b>
Comerciantes	1	22	4	11	21	64	5	20	25	6	<b>179</b>
Artesanos		5	6	7	29	142	19	4	28	4	<b>244</b>
Oficiales (artesanos)	1	3	3		13	110	10		9	1	<b>150</b>
Labradores		1	2		2	4		1	3	1	<b>14</b>
Jornaleros	2	25	7	6	81	292	33		19	3	<b>468</b>
Marineros		4	4	1	70	292	24		50	6	<b>451</b>
Hortelanos			2		5	22	3	1	7	1	<b>41</b>
Desconocidos		119	48	39	29	64	17	311	41	22	<b>690</b>
<b>Total</b>	<b>5</b>	<b>185</b>	<b>80</b>	<b>70</b>	<b>261</b>	<b>1032</b>	<b>114</b>	<b>339</b>	<b>191</b>	<b>50</b>	<b>2327</b>
Porcentajes (%)	<b>0,21</b>	<b>7,95</b>	<b>3,44</b>	<b>3,01</b>	<b>11,22</b>	<b>44,35</b>	<b>4,90</b>	<b>14,57</b>	<b>8,21</b>	<b>2,15</b>	<b>100</b>

Fuente: Archivo Municipal de Málaga, Catastro del Marqués de Ensenada, Málaga. Libros de vecinos: volúmenes 109 y 110. Libro de lo real: volúmenes 92, 93 y 94. Elaboración propia. Nota: La tipología del hogar está basada en la clasificación de Peter Laslett. Solitarios: 1a (viudos/viudas); 1b (solteros/solteras). Sin estructura familiar: 2a (hermanos); 2b (otros lazos). Nuclear: 3a (pareja conyugal); 3b (pareja conyugal con hijos); 3c (viudo con hijos); 3d (viuda con hijos). 4 (Extensas) y 5 (Múltiples). El grupo de oficiales pertenece a la categoría profesional de artesanos.

### 1.1. IDENTIDAD Y GRUPOS SOCIALES

Con el objetivo de dar solidez a nuestro estudio y profundizar más en la estructura del hogar, en la Tabla 1, también hemos incluido una clasificación por profesiones que engloba prácticamente todos los oficios y desempeños de los hogares instalados en la parroquia. Sin embargo, para ahondar más en la configuración de los respectivos grupos, no podemos pasar por alto las dificultades que se nos presentan a la hora de proceder al análisis de nuestros datos. Digamos que la dificultad pasa por la forma de catalogar y realizar un compendio de las diversas especialidades. Para su determinación, hemos elegido una serie de categorías que engloban y permiten visualizar de una manera más acertada las diferentes profesiones. Por ejemplo, los comerciantes incluyen a taberneros y dependientes; en el caso de los artesanos podemos incluir a armadores de barcos, carpinteros, taconeros, sastres, pintores, herreros, plateros, zapateros, amoladores y boteros, entre otros. La categoría marineros engloba todas las actividades relacionadas con el mar, como pueden ser: marinero matriculado, marinero pescador o patrón de barco. Aunque la tabla nos presenta los oficios relacionados según el tipo de hogar y por lo tanto hemos primado el trabajo que desempeña el cabeza de familia, lo cierto es, que un 28,90% de la población de la parroquia tenían o llevaban a cabo algún trabajo u oficios. Teniendo en cuenta esta cifra, vamos a ver con más detalle las características de los hogares y su relación con el oficio del cabeza de familia.

Si tenemos en cuenta la estructura del hogar en relación con el tipo de profesión, de forma clara, los hogares encabezados por jornaleros y marineros dan carácter a la parroquia, siendo el porcentaje de cada uno muy similar, alrededor del 18%. Para el grupo de jornaleros, en algunas ocasiones, la fuente nos indica que una persona desempeña varios oficios; puede ser jornalero y con tienda de frutas; también puede ser jornalero y marinero, o en otros casos –pocos–, sí se especifica que son jornaleros del campo, en cambio, la mayoría sólo están catalogados como, ‘jornaleros’, a secas, o mejor dicho, jornaleros en el sentido más genérico (González, 2005: 11). Hemos querido resaltar el conjunto formado por oficiales, en este caso pertenecientes al grupo de los artesanos, ya que se encuentra caracterizado preponderantemente por la tipología de familia nuclear, en concreto, la pareja conyugal con hijos. Sin duda, se trata de un sector de la población que representa el modelo característico de la familia nuclear. Ambos cónyuges se encuentran en edades que comprenden su máximo esfuerzo reproductivo y en este caso, los cabezas de familia se hallan en una etapa de su vida profesional plenamente activa, habiendo superado una época de aprendizaje y en vías de consolidar su experiencia en algún oficio como el de platero, cordonero, tonelero o zapatero. Sin embargo, de forma evidente resalta la categoría ‘desconocidos’. Dicho grupo engloba a aquellos individuos cuyo rango profesional no figura en la fuente y lamentablemente es un grupo muy numeroso, rondando el 27% del total de hogares. Y es aquí donde se aprecia un elevado número de casas encabezadas por una viuda con hijos. Lo que viene a decir que en la propia documentación no queda reflejada la información relativa a las profesiones que desempeñan las mujeres viudas, al menos, en casi la totalidad de los casos (Vincent y Casey, 1987: 176). Algo habitual cuando comparamos lo ocurrido en otros lugares como es el caso de la localidad de Vilches (Tovar, 2015: 410), provincia de Jaén, donde un 92,72% de las viudas no ejerce un trabajo remunerado, porcentaje similar a la parroquia de San Juan con un 87,13%.

Junto al grupo desconocidos, los hogares pobres, es decir, los hogares cuyo cabeza de familia se denomina pobre o pobre de solemnidad, que suman un 10,40% del total de la parroquia, también se caracterizan por la mayor presencia de la tipología viuda con hijos. De hecho, la jefatura femenina en hogares empobrecidos (87,31%) es mayor que la masculina (12,68%). En relación con ello, los hogares solitarios también aumentan en los grupos de pobres y desconocidos.

Si hablamos de edad, tenemos que señalar que en un principio los estudios de población atribuían ciertas características como la solidaridad, la pobreza y la soledad a aquellos en estado de senectud. Lejos de esta afirmación, lo cierto es que, según la información manejada por el Catastro de Ensenada, refiriéndonos al ámbito peninsular, durante la segunda mitad del siglo XVIII, aunque las cifras apuntan a un porcentaje bajo de ancianos (entendido este como un sector de la población que supera los 60 años), la importancia de este grupo en el seno de la familia fue sin duda alguna crucial actuando como vertebrador de las relaciones y vínculos sociales (Saavedra, 2005: 53). En el caso de la parroquia de San Juan, uno de cada cinco hogares estuvo dirigido por un cabeza de familia de 60 años o más. Y si reparamos en el grupo 'pobres', en el cómputo total de hogares encabezados por esta categoría, el porcentaje es de uno de cada cuatro hogares. Al fin y al cabo, son cifras similares a las de otros territorios como el norte peninsular (Asturias y Cantabria) y el Levante (Dubert, 2008: 93). Si bien es cierto que existe una salvedad con relación a la invisibilidad profesional femenina. En primer lugar, nos referimos al conjunto de comerciantes que se muestra en la tabla, donde podemos encontrar 32 mujeres cuya información deja constancia en la fuente de una profesión y la mayoría son tenderas, en el que aproximadamente 22 de ellas son viudas que lideran un hogar. En segundo lugar, la ocupación laboral que más peso tiene en el ámbito femenino es sin duda el de criada, algo que veremos más adelante.

Con referencia a los hogares complejos, toman un ligero peso si hablamos concretamente del conjunto de las élites, en cambio, disminuye el valor si lo comparamos con el porcentaje de viudas con hijos y pareja conyugal con hijos. También se puede apreciar la presencia de hogares complejos que se sitúa algo más por encima de la media en el caso de los criados y también en el de los marineros. Así pues, a continuación, vamos a detenernos de forma concreta en la configuración de los hogares complejos.

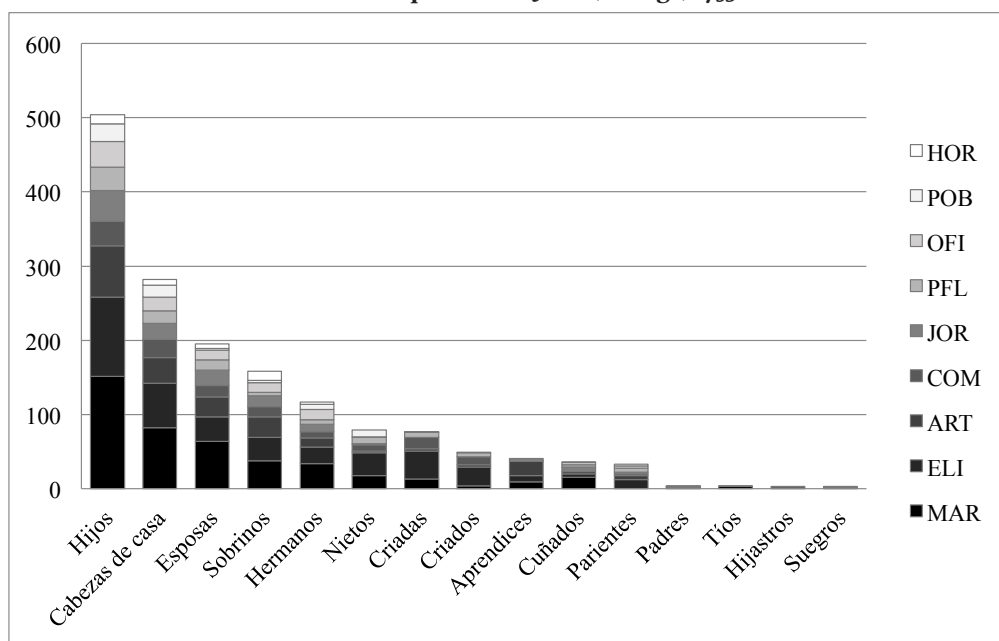
## *1.2. HOGARES COMPLEJOS*

Para ello mostramos el Gráfico 1 en el que podremos ver el número de individuos que convivían en un mismo hogar, según el oficio y la relación que mantenían entre ellos y con el cabeza de familia. A priori, se puede apreciar el predominio de los hogares liderados por marineros donde destacan el mayor número de hermanos, sobrinos y cuñados que viven agregados al núcleo familiar. Por otro lado, en cuanto a los criados, corresponden en mayor medida al grupo de las élites llegando a contar hasta con un criado por hogar, mientras que, si observamos el resto de los grupos, la cifra es irrelevante y en muchos casos inexistente. Tan solo revisando el Gráfico 1, podemos comprobar que ni el grupo de hortelanos, ni el de jornaleros, ni el de pobres alberga en sus hogares criado alguno.

En lo referido a las cifras totales de criados en la parroquia, podemos confirmar que dichos criados convivían en el seno de este tipo de familia nuclear y que resultaba ser un promedio que se ajusta dentro de los estándares de la zona peninsular centro-meridional, en la que el porcentaje no pasaba del 5%, (García, 2012: 1102). En nuestro caso, cuenta con un 4,54% de la población total registrada en la parroquia.

Al final, tampoco constan aprendices en estas últimas categorías, que sí se dejan notar entre los hogares de artesanos. Era normal que los aprendices vivieran algún tiempo en la casa de sus maestros o incluso que volvieran a la casa paterna a pernoctar. En numerosos casos los aprendices eran hijos del maestro, el caso es, que, tras pasar una temporada como es lógico, marcharían para crear su propio taller o dedicarse a su trabajo como oficiales o incluso con el tiempo, llegar a ser maestros. Por citar un ejemplo, en 1753, Ciriaco Garrido de 16 años es un aprendiz de tonelero que vive con Miguel García, también aprendiz y ambos

**Gráfico 1. Tipos de individuos según su relación con el cabeza de familia en los hogares complejos de la Parroquia de San Juan (Málaga) 1753**



Fuente: Véase la Tabla 1. Elaboración propia. Nota: Hortelanos (HOR); Pobres (POB); Oficiales (OFI); Profesiones liberales (PFL); Jornaleros (JOR); Comerciantes (COM); Artesanos (ART); Élites (ELI); Marineros (MAR).

viven con Isidro Bergel<sup>2</sup>, maestro tonelero. Pues bien, llegados a 1771, Ciriaco Garrido es ya oficial de este oficio.

## 2. VIDA Y TRABAJO EN EL MAR

La parroquia de San Juan contaba con un total de 2.361 personas que estaban vinculadas de una u otra forma con profesiones y modos de vida relacionados con el mar. Ante lo llamativo de esta cifra se deduce que estamos frente a un 25% del total de población perteneciente a la parroquia que depende del mar, algo sumamente interesante si pensamos en la red de relaciones que existieron entre las familias que la componían.

En el Gráfico 1 veíamos como el grupo formado por marineros y trabajos relacionados con el mar ocupaba un peso relevante en la relación de profesiones y tipos de hogar y como medidor de referencia usábamos a los cabezas de familia. Ahora vamos a intentar ser más específicos e incluir al resto de los trabajadores del mar y los vamos a insertar en el hogar en el que residen con el fin de ver las relaciones sociales que se dan entre familiares y parientes, concretamente, las que se generan a través de la convivencia y el oficio. Como se puede apreciar en la Tabla 2, si nos ceñimos únicamente a oficios del mar, de nuevo el perfil familiar del marinero se encuadra en mayor número dentro del modelo de familia nuclear. De forma específica, el tipo de hogar es el matrimonio con hijos. Resulta llamativa la inexistencia de viudos, salvo el caso de un marinero matriculado. Ahora bien, los hogares encabezados por viudas sí son habituales, de este modo nos encontramos con Ana de Cárdenas<sup>3</sup>, viuda de 70 años, panadera de profesión y con un hijo marino de 30 años. De hecho, el número de hijos que profesan trabajos del mar es la cifra más alta,

<sup>2</sup> Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 675.

<sup>3</sup> Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 703.

**Tabla 2. N.º de personas (gente del mar) según la tipología del hogar y el tipo de oficio**

PROFESIÓN	1a	1b	2a	2b	3a	3b	3c	3d	4	5	TOTAL
Marinero		2	8	1	45	284	29	48	63	12	492
Marinero matriculado	1	1	1	1	17	57	9	15	23	6	131
Pescador					4	41	3	4	8	1	61
Patrones					1	7			2		10
Calafate						6		1	2		9
Aprendiz						7					7
Armador de barcos						5			2		7
Maestro de calafate						4	1	2			7
Total	1	3	9	2	67	411	42	70	100	19	724

Fuente: Véase la Tabla 1. Archivo Municipal de Málaga, Catastro del Marqués de Ensenada, Málaga. Libros de vecinos: volúmenes 109 y 110. Libro de lo real: volúmenes 92, 93 y 94. Elaboración propia.

un total de 203 individuos. Después de estos estarían los hijos que son jornaleros con 146 personas y, en tercer lugar, 56 hijos son oficiales. Como consecuencia, que el modelo nuclear impere en esta categoría socio profesional responde a que muchos marineros cabeza de familia tienen en su casa algún hijo con igual oficio. Por ejemplo, Francisco Baquero<sup>4</sup> es patrón de barco, vive con sus hijos y un sobrino, y concretamente su hijo Pedro es marinero matriculado.

Asimismo, la variedad de empleos en la mar sugiere una alta especialización. Nos remitimos a la variedad de embarcaciones y su utilidad, como ser marinero de lo bajo y navegar con una falúa de muelle por el puerto; capitanear un bergantín; o pilotar un pingue cruzado. Igualmente, muchos de estos marineros también disponían de embarcación propia y podían ser patrones; incluso estar cualificados para reparar y ser armadores de barcos. Un ejemplo lo podemos ver con Diego Pendón<sup>5</sup>, de 69 años, es patrón y armador de barcos y su hijo José es marinero. Además, tiene una embarcación armada para pescar a la jábega.

Con respecto a los hogares complejos, vemos en el cuadro que supone la segunda cifra más alta, algo que ya habíamos visto anteriormente. De igual modo, dentro de un mismo hogar, los lazos familiares van más allá del núcleo matrimonio con hijos. Otros familiares o parientes comparten la casa, pero también forman parte del mismo oficio al igual que veíamos en el caso de padre e hijo marineros. A ese respecto, la formación de los gremios, particularmente la del Gremio de Patrones, Armadores y Marineros de Málaga fundado en 1774, no nace de la simple unión entre individuos que profesan un mismo trabajo, sino más bien se construye por medio de lazos sociales y familiares entre individuos que comparten un mismo espacio vital. Posiblemente, sus generaciones pasadas hayan sido gentes del mar y, por lo tanto, se ha construido una red de redes socioeconómicas en el seno de la parroquia que ha dado pie a una continuidad en el tiempo del desempeño de profesiones relacionadas con el mar (Alfonso y Martínez, 2007: 162). En este caso, podemos citar un ejemplo en el que Antonio Benítez<sup>6</sup> de 42 años, es marinero matriculado y vive con su hermana María, esposa de Juan Serrano, también marinero. A su vez, Juan es patrón de un barco palangrero (que usa cordel con varios ramales y anzuelos en sus extremos) llamado San José y como personal tiene bajo él a su cuñado. Revisando la información del Censo de 1771, Antonio Benítez es viudo y sigue dependiendo de Juan Serrano,

4 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 908v.

5 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 925.

6 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 929v-930.

que ahora es patrón de otro barco apodado San Miguel Arcángel. Por lo que podemos apreciar cómo en casi dos décadas la relación entre ambos familiares y marineros se ha mantenido, eso sí, en base a lo que hemos podido averiguar de nuestra fuente de documentación y desde el punto de vista más genérico, sin entrar en otros detalles propios de la convivencia. Lo que sí es cierto es que en la naturaleza de estas relaciones sociales se han compartido experiencias y se ha llevado a cabo una actividad profesional que estrecha los vínculos familiares y entre familias (Bestard y Chacón, 2011: 357).

Prestar atención al contexto familiar de los hijos nos da pistas acerca de los modos de vida, pero ¿qué tipo de trabajos desarrollaban las hijas? Según el Catastro, la encuesta no recoge información alguna sobre esto. Por ello, la necesidad de explorar nuevas fuentes de documentación que resalten de alguna manera los trabajos femeninos, especialmente los de ribera o los relacionados con el mar que en esta fuente de documentación no han quedado registrados, es de vital importancia. En Galicia, los trabajos de Ofelia Rey Castela (2015) y Serrana M. Rial García (2009) si han prestado especial atención al trabajo de las mujeres, fundamentalmente a las que encabezan un hogar y por lo tanto deben sacar adelante a su propia familia.

### 3. MUJERES AL FRENTE DEL HOGAR

Teniendo en cuenta que el protagonismo de la mujer en la historia ha estado relegado al último escalafón, prácticamente condenado a la invisibilidad, sí es cierto que el rol fundamental que juega la mujer en la estructura familiar ha pasado a ser un componente de análisis de primer orden para algunos historiadores. En nuestro estudio supone un pilar elemental para la comprensión del modo de vida en la sociedad moderna, en el que tanto hombres como mujeres participaban en el proceso de transformación y adaptación social en un determinado lugar, dando pie a toda una serie de mecanismos que conforman el entramado familiar (Pascua, 1999: 26).

Destacábamos anteriormente, hablando en términos generales de la parroquia, la presencia notable del tipo de hogar viuda con hijos. La familia nuclear tiene su peso entre los hogares encabezados por mujeres. Reflexionando sobre las causas de esta realidad, para que la mujer tomara las riendas del ámbito familiar, aparte del fallecimiento del marido como la causa más habitual, otras eran las circunstancias que rompían la unión de ambos cónyuges.

En el caso de Málaga, existía una alta tasa de emigración de hombres que en su mayoría iniciaban un peligroso ritmo de vida, al enrolarse al ejército o al verse ocupados en la naturaleza de su propio oficio y embarcarse como marineros durante largos periodos de tiempo a la mar. De cualquier forma, fuese una u otra causa, muchos de aquellos hombres no regresaban. Quizá sea preciso recalcar que esto supuso un incremento de hogares donde la cabeza de familia era una mujer, como decíamos, en muchos casos viuda (Rial y Rey, 2008: 95). De hecho, el 11,53% de los hogares de toda la parroquia estaban encabezados por una viuda y a su vez significaban el 96% del total de viudas adscritas a dicha parroquia. Englobando a todas las mujeres al frente de un hogar, las viudas con hijos completaban un 20,79% del total. En cambio, las viudas sin descendencia (1a) comprendían un 19,02%, que sumado al 14,36% de los hogares encabezados por mujeres solteras (1b) pone en valor el predominio de los hogares solitarios. Ante esta realidad no debemos pasar por alto el factor de la edad. En lo que concierne a la edad de estas mujeres, el tramo superior es de 50-69, algo que encaja con el modelo de la Galicia rural meridional (Fernández, 2008: 237-238). La media de edad de los hogares solitarios es de 60 años, en cambio, si atendemos a las cifras del modelo, viuda con hijos (47,70 años de media), es evidentemente más baja. De este matiz podemos dilucidar que las mujeres que lideran un hogar y que han sobrepasado los 60 años tienden a una vida en solitario. En el caso de las viudas que rondan

esta edad, es posible que sus hijos ya se hayan marchado de la casa; sumado a que se encuentran en un rango de edad no fértil.

Sin embargo, ¿hasta qué punto estas mujeres vivían en soledad? Debemos prestar atención a una cuestión, y es que la documentación catastral nos habla de un momento concreto; de un registro que anota la residencia en solitario en la corta duración en el que posiblemente esas mujeres vivían solas, pero no podemos pasar por alto que, en el curso de vida de dichas mujeres, vivan solas o sean caracterizadas por la pobreza, las estrategias de supervivencia tomaban la solidaridad entre vecinos, familiares y amigos como algo sumamente vital (García, 2017: 28). Del total de viudas al frente del hogar, casi el 40% vive a dispensas de algún familiar o son nombradas como pobres.

De forma categórica, la fuente nos indica que prácticamente la totalidad de los hogares encabezados por un pobre, son precisamente mujeres, sólo dos casos están a la cabeza de un hombre. Esto no quiere decir que ser pobre vaya ligado a estar solo ni viceversa. Por citar algún ejemplo, nos encontramos con Catalina Zamora<sup>7</sup>, de 70 años, que se encuentra a dispensas de su yerno Francisco Ariza, marinero matriculado.

Respecto a las solteras, cabeza de familia, la fuente nos indica que 60 de estas mujeres eran pobres y aparentemente vivían en soledad. Otras, en cambio, vivían a dispensas de algún familiar, como por ejemplo Catalina Jiménez<sup>8</sup>, que subsistía a dispensas de su hermano Fernando; o el de Ana Pedrosa<sup>9</sup> que vivía a dispensas de su sobrino Antonio Mas, marinero de profesión y al frente de un hogar extenso, en el que convivían mujer, hija y cuñada. En cualquier caso, dichas mujeres también sobrepasaban la edad de 60 años.

Finalmente, un gran número de mujeres solteras y viudas no reflejaban ocupación laboral alguna. Sin embargo, que en los registros del Catastro de Ensenada no quedase prueba de ello, no quiere decir que no los desarrollasen. Incluso aquellas que tenían más dificultades, afrontaban la pobreza por medio de diversas estrategias, como en el caso de Ana de Silva<sup>10</sup> de 42 años, viuda pobre que vive con su hija, Matilde del Valle, de 11 años. Esta viuda alquila dos caballos a escotero (ligero, sin portar equipajes), ambos por 140 ducados. Por contraposición podemos mostrar el caso de Doña Ana Ruiz Blanco<sup>11</sup> que vive con hijos y sobrinos, posee la mitad de una casa y la otra mitad le corresponde a la viuda Doña Luisa de la Peña y Miranda. Además, posee un barco de jábega cuyo patrón es su hijo Antonio Morales y la fuente la identifica como hacendada.

### *3.1. EL TRABAJO DE LAS MUJERES*

En un apartado anterior ya adelantábamos que dentro del compendio de las profesiones que identificaban a todas las mujeres de la parroquia eran mayoritariamente la de criada y las relacionadas con el comercio las que más destacaban. Pues bien, del total de estas, las que encabezan una familia, tan solo unas 51 mujeres se encuentran registradas con una profesión. A su vez, de todas ellas, 30 poseen una tienda<sup>12</sup>. Otros negocios relacionados son: con puesto

---

7 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 642.

8 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), 110-fol. 533v.

9 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 653v.

10 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 536.

11 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 604.

12 A continuación, se muestran unos ejemplos con la variedad de tiendas que pertenecen a mujeres cabeza de familia en el año 1753: Tienda de aceite y carbón, de alpargatería, de vela de cebo, de frutos secos, de cordonera, de barrilería, de tonelería, de mercería, de frutas y semillas, de espartería, y de monteras, entre otras más. En 1771: mercadería de paños y lienzos, tiendas de vidrio, tiendas de venta de canela, cacao, azúcares y pimienta.

de aguardiente, con trato de vender vino al por menor, con curtiduría en la casa, trabajo de figonera (se prepara comida para su venta, en una casa pequeña); y tabernera, mesonera y bodegonera.

Si englobamos a estas mujeres al frente del hogar en el cómputo total de trabajo femenino, son 334 mujeres las que desempeñan una profesión, es decir, tan solo un 12,10% del total de individuos que desarrollan una ocupación laboral. En un principio estos datos responden a un primer balance sobre la actividad profesional de las mujeres que viven en esta parroquia. Por el momento no hemos procedido a llevar a cabo un análisis preciso y de mayor calado sobre la tasa de actividad femenina como sí se han realizado en otras partes del país, un ejemplo es el trabajo en las localidades de Laujar de Andarax y Úbeda (Garrido-González, 2015), entre otras cosas porque se deberían tener en cuenta las otras parroquias. A pesar de ello, en la Tabla 3 podemos ver algunos datos que nos pueden orientar al comparar el número de oficios de viudas y solteras entre la información del Catastro de Ensenada en 1753 y el Censo Malagueño de 1771.

**Tabla 3. Diferentes profesiones desarrolladas por mujeres en la Parroquia de San Juan (1753 y 1771)**

PROFESIÓN	Nº de mujeres en 1753	Nº de mujeres en 1771
Criada	273	-
Bodegonera	3	7
Tabernera	2	45
Comadre De Parir	3	-
Con Tienda (Varios Tipos)	32	86
Hortelana	2	2
Maestra De Niñas	1	-
Panadera	3	18
Curtidora	1	1

Fuente: Archivo Municipal de Málaga, Catastro del Marqués de Ensenada, Málaga. Libros de vecinos: volúmenes 109 y 110. Libro de lo real: volúmenes 92, 93 y 94. Y censo de 1771 (Mairal, 1999). Elaboración propia.

Dejando a un lado los datos sobre criados ya que no tenemos información precisa sobre esta categoría en 1771, el cuadro nos muestra un aumento considerable en oficios como el de tabernera, panadera o tendera para este mismo año. Algo normal si consideramos la intensificación del comercio marítimo a través del mencionado Decreto de Comercio Libre de Barlovento que proyectó en la ciudad un nuevo abanico de posibilidades comerciales y consiguó el aumento de tiendas de diversas especialidades, como el incremento de la venta de especias, esencialmente gracias a la conexión con las Indias. Por ello, también aumentarían las tabernas (Mairal, 2013: 241), incluso llegando a multiplicarse el número de establecimientos por tres a finales de la centuria ya que tendrían que abastecer a un importante número de marineros y gente de la mar que llegaban a puerto.

Prestando atención al estado civil, las mujeres casadas no acompañan ningún tipo de información sobre los trabajos que desarrollaban. Por supuesto, esto no quiere decir que no los llevaran a cabo ya que la unidad familiar no puede sostenerse sin el trabajo mutuo de ambos cónyuges. Más aún, si tomamos en consideración que las mujeres se ocupaban del hogar, de la educación de los hijos, del cuidado de los mayores y trabajaban en la explotación agraria, así como el cuidado del ganado (Rial, 2009: 85). En el caso de esta parroquia, la edad laboral de estas mujeres está comprendida entre los 8 y los 96 años, es decir, que trabajaban durante toda la vida. Sin duda, es evidente la pluriactividad que desarrollan y también debemos asumir que, a lo largo de toda

una vida, el cambiar de oficio no es tan inusual. Sin embargo, algunas de estas mujeres siguieron desarrollando el mismo oficio. Tal es el caso de María Blanquín<sup>13</sup>, una bodegonera viuda de 37 años, que vive con sus hijos y una parienta y que 18 años después, en 1771 sigue trabajando de bodegonera, solo que en este caso vive en casa de Manuel Cárdenas<sup>14</sup>. Este hombre, en 1753 quedó registrado como cabeza de familia junto a su esposa Cristobalina Villalba. Desgraciadamente no disponemos de información sobre su mujer, ni cuál fue su paradero. Y el caso de Marcela Serrano<sup>15</sup>, viuda de 49 años, con tienda de frutas y semillas. En 1753 vivía con su hijo, jornalero a los 14 años, y que, casi dos décadas después, según el censo de 1771, está registrada como verdulera.

Por último, en relación con el perfil profesional de criada, tenemos que apuntar un detalle; hay más criadas que criados y estos cuentan con una media de edad más joven, exactamente 23,03 años, que la de las mujeres que alcanza los 32,50 años de media. En términos generales, nos encontramos con que la media de edad de la mujer trabajadora en la parroquia de San Juan es de 34,91 años. El mayor número de criadas lo encontramos en las edades comprendidas entre los 17 y 26 años. No podemos considerar como factor el estado civil de las criadas ya que no disponemos de dicho dato, sin embargo, hemos detectado que, el rango de edad de las casadas, con mayor número de mujeres está entre los 25 y los 30 años. A raíz de esto, podemos aventurar cierta correlación entre el descenso que se produce a partir de los 26 años en el número de criadas que registra la fuente y el aumento de parejas conyugales que se dan a partir de esa misma edad. Al respecto, podríamos compartir la idea de que el trabajo de criada se considere una etapa concreta de la vida de muchas jóvenes antes de iniciarse en el matrimonio (Blanco, 2016: 70).

## CONCLUSIONES

En resumen, podemos decir que la aproximación al estudio de la familia y la actividad profesional en la parroquia de San Juan nos ha abierto un camino hacia la exploración de un espacio donde la identidad del mar tiene su peso en la vida de sus habitantes. A raíz del análisis de la tipología del hogar podemos ver cómo el modelo de familia nuclear caracteriza a este espacio social de Málaga.

En esta parroquia las profesiones del mar predominan sobre las otras y este es el punto de partida que configura el modo de vida de sus gentes. Además, estamos frente a una comunidad donde hay más mujeres que hombres, y las actividades del mar tienen sus consecuencias. El aumento de la mortalidad masculina es una de ellas que, unida al factor migratorio de los hombres jóvenes deja a la parroquia con un importante porcentaje de hogares solitarios. Y es que la ausencia del marido determina también que muchas mujeres estén al frente del hogar. Lo podemos ver con la insignificante presencia de viudos en comparación con el de viudas.

También las viudas con hijos se unen al grupo de solitarios sumando un destacado número, formando parte de la categoría 'desconocidos'; y es aquí donde debemos hablar en términos de desigualdad. Por un lado, la fuente de documentación no refleja el oficio de las mujeres pobres y solas, aquellas desconocidas que supuestamente viven en la miseria y abandonadas. Más allá de los estereotipos implantados, lo cierto es que la gran mayoría de estas mujeres estrechaban lazos con otros familiares y parientes que les echaban una mano en el transcurso de los días. Aunque las mujeres casadas tampoco declaran trabajo alguno, cierto porcentaje de estas mujeres sí tenían una ocupación profesional reconocida, como el caso de las tenderas y las criadas. Por otro lado, si nuestra intención era ver los elementos de cohesión entre los individuos que conformaban las familias, precisamente hacíamos hincapié en la esfera de las relaciones familiares, analizando

---

13 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 547.

14 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 893v.

15 Archivo Histórico Municipal de Málaga (AHMM), vol. 110-fol. 773v.

los hogares complejos donde se encontraba el mayor número de criados. Pero, además, estos hogares albergaban un mayor número de profesionales del mar donde, dentro de la diversidad de especialidades y oficios, apreciábamos la importancia de los lazos entre familiares que compartían trabajo y vida; padres, hijos y parientes construían una red de relaciones y experiencias que incidían en el modo de vida dentro de esta parroquia.

En definitiva, al desarrollar este trabajo, sentamos las bases de un estudio que, más allá de ser una foto fija que dificulta el análisis del comportamiento social, sea una continuación de los estudios de población realizados, estudiando y comprendiendo la historia social de la ciudad de Málaga que en futuras investigaciones podremos complementar con el apoyo imprescindible de otras fuentes cualitativas.

## ANEXOS

**Tabla 4. Tipos de individuos según su relación con el cabeza de familia en los hogares complejos de la Parroquia de San Juan (Málaga) 1753**

	MAR	ELI	ART	COM	JOR	PFL	OFI	POB	HOR	Total
Hijos	151	107	69	33	42	31	35	24	12	504
Cabezas de casa (ambos sexos)	82	60	35	24	22	17	18	16	8	282
Mujeres	64	33	27	15	21	14	13	2	6	195
Sobrinos	38	31	28	14	14	5	13	3	12	158
Hermanos	34	22	12	9	10	6	14	7	3	117
Nietos	18	30	3	8	2	8	1	9		79
Criadas	13	38	3	15		7	1			77
Criados	4	25	3	11		5	1			49
Aprendices	9	9	19	1		2	1			41
Cuñados	15	5	3		6	3	3		1	36
Parientes		12	6	2	2	6	3	2		33
Padres	1	1			1	1				4
Tíos	3		1							4
Hijastros	1			2						3
Suegros	1	1				1				3
<b>Total</b>	<b>434</b>	<b>374</b>	<b>209</b>	<b>134</b>	<b>120</b>	<b>106</b>	<b>103</b>	<b>63</b>	<b>42</b>	<b>1586</b>

Fuente: Véase la Tabla 1. Archivo Municipal de Málaga, Catastro del Marqués de Ensenada, Málaga. Libros de vecinos: volúmenes 109 y 110. Libro de lo real: volúmenes 92, 93 y 94. Elaboración propia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR SIMÓN, Agustina (2004): «Estudio del Catastro del Marqués de la Ensenada en la ciudad de Málaga: Los documentos del Archivo Municipal», *Isla de Arriarán*, N.º 23-24 pp. 137-160.
- ALFONSO MOLA, Marina y Carlos MARTÍNEZ SHAW (2007): «Los trabajos y los días del marinero del Antiguo Régimen», en Francisco CHACÓN JIMÉNEZ y Juan HERNÁNDEZ FRANCO (Eds.), *Espacios sociales, universos familiares. La familia en la historiografía española*, Universidad de Murcia: Servicio de Publicaciones, Murcia pp. 157-177.
- BLANCO CARRASCO, Pablo (2016): «Criados y servidumbre en España durante la Época Moderna», *Investigaciones Históricas*, N.º 36, pp. 41-80.
- CABRERA PABLOS, Francisco (1994): *El puerto de Málaga de Felipe II a Carlos III*, Servicio de publicaciones de la Autoridad Portuaria de Málaga, Málaga.

- CHACÓN JIMÉNEZ, Francisco (2011): «Familias, sociedad y sistema social. Siglos XVI-XIX», en Joan BESTARD COMAS, y Francisco CHACÓN JIMÉNEZ, (coords.), *Familias: historia de la sociedad Española (del final de la Edad Media a nuestros días)*, Cátedra, Madrid.
- CONTRERAS PÉREZ, Francisco (2010): «La migración neta en Andalucía en el tránsito del XVIII al XIX», *Huelva en su historia*, N.º 13, pp. 201-222.
- DE LA PASCUA, María José (1999): *Mujeres solas: historias de amor y de abandono en el mundo hispánico*, Servicio de Publicaciones (CEDMA), Málaga.
- DUBERT, Isidro (2008): «Vejez, familia y reproducción social en España, siglos XVIII-XX», *Revista de Demografía Histórica*, XXVII, II, pp. 87-122.
- FERNÁNDEZ CORTIZO, Camilo J. (2008): «Vejez, subsistencia y asistencia familiar en dos comarcas gallegas de montaña (Tierra de Montes y Tierra de Trives) a finales del Antiguo Régimen» en Manuel-Reyes GARCÍA HURTADO (coord.), *Modernitas. Estudios en Homenaje al Profesor Baudilio Barreiro Mallón*. Universidad da Coruña, Servizo de Publicacións, A Coruña, pp. 231-258.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (2011): «Las estructuras familiares y su relación con los recursos humanos y económicos», en Joan BESTARD COMAS, y Francisco CHACÓN JIMÉNEZ, (coords.), *Familias: historia de la sociedad Española (del final de la Edad Media a nuestros días)*, Cátedra, Madrid.
- (2012): «Criados y movilidad de la población rural en la Castilla interior del siglo XVIII», en María José PÉREZ ÁLVAREZ; RUBIO PÉREZ, Laureano y Alfredo MARTÍN GARCÍA (eds.), *Campo y campesinos en la España Moderna. Culturas políticas en el mundo hispano*, Fundación Española de Historia Moderna, Madrid, pp. 1101-1112.
- (2017): «Mujeres al frente de sus hogares. Soledad y mundo rural en la España interior del Antiguo Régimen», en Francisco GARCÍA GONZÁLEZ y Claudia CONTENTE, (Eds.): *Mujeres al frente del hogar en perspectiva histórica, ss. XVIII-XXI*, *Revista de Historiografía*, N.º 26, pp. 19-46.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco y Francisco Javier CRESPO SÁNCHEZ (2017): «Radiografía de un impulso compartido. La historia de la familia en España e Iberoamérica (2000-2015)», en Ofelia REY CASTELAO y Pablo COWEN (Eds.): *Familias en el Viejo y el Nuevo Mundo*, La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Colección Hismundi, 2, pp. 44-78.
- GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco y Daniel MALDONADO CID (2019): «Bajo el mismo techo. Los hogares en Andalucía a finales del Antiguo Régimen», *Chronica Nova*, 45, pp. 131-163.
- GARRIDO-GONZÁLEZ, Luis (2016): «La tasa de actividad femenina en el siglo XVIII en 2 municipios andaluces: Laujar de Andarax (Almería) y Úbeda (Jaén)», *Investigaciones de historia económica: revista de la Asociación Española de Historia Económica*, Vol. 12, N.º 3, pp. 144-153.
- GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel (2005): «Trabajadores agrícolas y conflictividad laboral en la Andalucía del siglo XVIII», *Trocajero: Revista de historia moderna y contemporánea*, N.º 17, pp. 9-36.
- GUTIÉRREZ CRUZ, Rafael (1997): *Los presidios españoles del Norte de África en tiempos de los Reyes Católicos*, Consejería de Cultura, Educación, Juventud y Deporte Melilla, 1997.
- LÁZARO RUIZ, Mercedes y Pedro A. GURRIA GARCÍA (1992): «La familia y el hogar en Logroño durante el siglo XVIII», *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, X, 3, pp. 105-114.
- LÓPEZ ARANDIA, M.<sup>a</sup> Amparo (2001): *Jimena en el Siglo XVIII a través del Catastro de Ensenada, Sumuntán: anuario de estudios sobre Sierra Mágina*, N.º 14, pp. 45-62.
- MAIRAL JIMÉNEZ, M.<sup>a</sup> Carmen (1999): *El censo malagueño de 1771: una comprobación del catastro de Ensenada en el contexto de la "única contribución"*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga.
- (2013): «La venta de vino y las taberernas malagueñas en la segunda mitad del siglo XVIII», en Pilar PEZZI CRISTÓBAL (coord.), *Historia(s) de mujeres en homenaje a M<sup>a</sup> Teresa López Beltrán*, Vol. 2, 210-244.
- REDER GADOW, Marion (Ed.) (2009): *Mujeres, familia y sexualidad en la Málaga moderna*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- REY CASTELAO, Ofelia (2015): «El trabajo de las mujeres rurales en la España Moderna. Un balance historiográfico», *Revista de Historiografía* N.º 22, pp. 183-210.

- RIAL GARCÍA, Serrana M. (2009): «Trabajo femenino y economía de subsistencia el ejemplo de la Galicia moderna», *Manuscripts: Revista d'història moderna*, N.º 27, pp. 77-99.
- RIAL GARCÍA, Serrana M. y Ofelia REY CASTELAO (2008): «Las viudas de Galicia a fines del Antiguo Régimen», *Chronica Nova*, N.º 34, pp. 91-122.
- RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel (2004): *La población de Málaga en el siglo XVII*, Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, Málaga.
- SAAVEDRA, Pegerto (2005): «Vejez y sociedad rural en la España Moderna», en Francisco GARCÍA GONZÁLEZ (Coord.), *Vejez, envejecimiento y sociedad en España, siglos XVI-XXI*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 35-66.
- TOVAR PULIDO, Raquel (2014-2015): «Entre la marginalidad y la soledad: las viudas de Vilches (Jaén) a mediados del siglo XVIII», en *Norba. Revista de Historia*, N.º 27-28, 405-420.
- VILLASTINOCO, Siro Luis (1995): *Málaga 1753. Según las Respuestas Generales del Catastro de la Ensenada*, de, Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria, Tabapress, Madrid.
- VINCENT Bernard y James CASEY (1987): «Casa y familia en la Granada del Antiguo Régimen», en Pierre VILAR (coord.), *La familia en la España mediterránea: (Siglos XV-XIX)*, Crítica, Barcelona, pp. 172-211.